

LA EXPERIENCIA, LA COMUNIDAD Y EL AMBIENTE DE APRENDIZAJE

**Tres temas en la visión para el futuro de la
Universidad de Wisconsin.**

Uno de los documentos más leídos y más citados a lo largo y ancho de la Universidad de Wisconsin – Madison, es el titulado " Una visión para el futuro. Prioridades para la Universidad de Wisconsin – Madison, en la próxima década", del Señor Canciller David Ward, (Rector), en el cual se interpreta el momento histórico de 1995 a la luz de la misión de la Institución, y se propone que es la hora para que "la Universidad empiece a hacer cosas en forma diferente y no sólo hacer las mismas cosas mejor".

Es en honor de esta Universidad, y para el beneficio de mis eventuales lectores - "back home" – que me propuse traducir tres apartes del documento que considero claves en el éxito del mismo y pertinentes a la problemática de la universidad colombiana.

LA EXPERIENCIA DEL APRENDIZAJE

El descubrimiento de nuevos conocimientos y su confrontación en el libre mercado de las ideas, hasta llevarlos a la acción, es parte vital de la experiencia de aprendizaje en grandes universidades como ésta. La alegría del descubrimiento atrae a los mejores profesores

y estudiantes, dinamiza nuestra enseñanza/aprendizaje y hace posible nuestras grandes contribuciones a la calidad de vida. Para transmitir este fervor a la próxima generación, debemos revitalizar el papel de la investigación en esta experiencia de aprendizaje. Nuestro currículo siempre ha incluido la investigación en forma de trabajo de campo, laboratorios y seminarios que involucran a los estudiantes en la fiesta del descubrimiento.

Se está dando una transformación de la experiencia de aprendizaje dentro y fuera del salón de clase. En gran parte esta transformación se debe a la gran expansión del conocimiento mismo y a las nuevas tecnologías para el aprendizaje. Debemos reemplazar las conferencias tradicionales por una combinación de videoconferencias, aprendizaje autocontrolado con 'softwares' interactivos y bibliotecas virtuales para dejar el salón como sitio para la discusión? Estamos en los primeros diálogos para el efecto.

Qué tanto y qué tan bien aprenden los estudiantes en el salón, depende significativamente de lo que pasa antes y después de la hora de clase. El aprendizaje por fuera del salón jugará un papel mayor en el futuro. Los estudiantes y los profesores dedicarán un tiempo mayor trabajando en proyectos de investigación, en comunidades de aprendizaje y en experiencias por fuera de la ciudad universitaria; tales como internados y pasantías internacionales. Las telecomunicaciones y el

aprendizaje a distancia facilitarían el aprendizaje interactivo entre profesores y estudiantes dentro y fuera del campus. Estamos llevando a cabo experiencias piloto en los dormitorios para preparar el camino hacia la aplicación, a grande escala, de la interacción entre todos los universitarios, para promover el aprendizaje.

LA COMUNIDAD DE APRENDIZAJE

La comunidad de aprendizaje es otro componente de nuestra visión. Actualmente tenemos un panorama intelectual de socavones, donde la mayoría de nosotros estamos organizados en minas, trabajando para profundizar el túnel, pero sin mucha reflexión acerca de eventuales corredores que nos pudieran conectar con los vecinos. Estamos tan pobremente interconectados, hasta el punto que hemos debilitado nuestro potencial de aprendizaje compartido.

Yo quiero promover iniciativas para crear una organización más balanceada con estructuras horizontales. No debemos abolir las minas; ellas son demasiado importantes como fuente de conocimiento. Sin embargo, necesitamos fortalecer el compromiso de nuestras unidades especializadas hacia una mayor conciencia de la misión institucional.

Qué clase de comunidad somos? Uno de los grandes cambios de los últimos 40-50 años es el hecho de que hemos creado departamentos y unidades académicas altamente especializados; y a pesar de que, al interior

de las mismas, se trabaja en forma colegiada, hemos perdido nuestro fuerte sentido de conexión con las demás partes de la universidad. Tenemos que estimular un sentido de pertenencia a la Universidad de Wisconsin – Madison, que incluya la membresía en una comunidad de aprendizaje que promueve la colaboración para afrontar los retos presentes en los linderos de las unidades y las disciplinas. Esos linderos tienen que hacerse mucho más fluidos, manteniendo el rigor de las disciplinas y la calidad de los servicios.

Yo creo que este tipo de doble lealdad es necesario para el bienestar de nuestra institución: A la vez que nos dedicamos lealmente a la creatividad necesaria en nuestras profesiones, departamentos, unidades y servicios, debemos también ser leales a la misión institucional.

También necesitamos fluidez en los linderos de la universidad misma, entendiendo que todo el proceso educativo, desde la primaria y la secundaria hasta el postgrado, son un continuum de aprendizaje. Necesitamos valorar el talento en el amplio y rico rango de toda nuestra sociedad y, como una institución global, tenemos que extender y profundizar nuestro compromiso internacional.

Existe una gran demanda por educación continua "oportuna" y podemos hacerlo como muchas otras instituciones lo están haciendo. Debemos expandir los cursos cortos de postgrado que le permitan a los graduados regresar y continuar – temporalmente, pero

en forma sostenida – su aprendizaje en cualquier punto de su carrera. Consecuentemente, tenemos que enfatizar el valor de una educación general y liberal, para un futuro que puede traer cuatro o cinco empleos, más que una vida dedicada a una sola carrera en un solo lugar. La habilidad comunicativa, las pericias cuantitativas y el pensamiento crítico conllevan la virtud de la longevidad y la capacidad de transferencia .

EL AMBIENTE DE APRENDIZAJE

El ambiente de aprendizaje en la Universidad de Wisconsin – Madison es, en la actualidad, el resultado de un proceso de construcción de edificios específicos para las disciplinas, uno detrás del otro. Uno de nuestros grandes retos es construir espacios que tengan capacidad programática flexible. Las necesidades programáticas del siglo XX demandaron edificios separados y especializados. En el siglo XXI las cosas serán muy diferentes; se requerirán comunicación rápida y capacidad de adaptación a circunstancias cambiantes. se necesitarán, por lo tanto, espacios que puedan servir múltiples programas más eficientemente.

El uso de tecnología para la enseñanza es parte de la solución a la necesidad de mejor comunicación, pero esto es también un gran reto. El creciente compromiso de la Universidad con la nación y con el mundo, requiere la aplicación de tecnología para la educación a distancia para promover el aprendizaje, donde quiera que este tenga lugar. En el sistema de comunicaciones del siglo

XXI, los profesores, los administradores y los estudiantes deberán tener acceso a las redes internacionales de información. Necesitamos un sistema integrado de sonido, datos, videos, alambrados, inalámbricos y otros – todos aspectos de tecnologías instruccionales que están evolucionando rápidamente.

Para preparar nuestra Universidad para el siglo XXI necesitamos evaluar y mejorar la experiencia y el ambiente de aprendizaje, de tal manera que como comunidad de aprendizaje, podamos lograr el mayor progreso y la mayor contribución.

Posteriormente, el documento enuncia las siguientes nueve prioridades basadas en estos tres temas fundamentales:

- 1- Mantener la preeminencia investigativa
- 2- Repensar la organización
- 3- Reconceptualizar la educación de pregrado
- 4- Promover la colaboración
- 5- Hacer el uso máximo de los recursos humanos
- 6- Actualizar la misión
- 7- Unirse a la comunidad global
- 8- Usar sabiamente la tecnología
- 9- Renovar el ambiente físico.

Para mi fue muy satisfactorio e instructivo comprobar, en mis idas y venidas, por muchos corredores y rincones de la Universidad, que este documento, además de su exquisita prosa, se ha

convertido en un espíritu que habita, bajo múltiples formas y ropajes, todos los ámbitos académicos. Necesariamente viene a la mente la pregunta de si el documento es la causa o el efecto; y finalmente comprendemos que se trata de una relación inextricable o compleja. Digamos entonces, en resumen, que parece que esta comunidad universitaria se merece el líder que tiene y viceversa.